

EL MUNDO

Jueves, 8 de septiembre de 2005. Año XVII. Número: 5.749.

ÚLTIMAS NOTICIAS

TU CORREO

SUPLEMENTOS

SERVICIOS

MULTIMEDIA

CHARLAS

TIENDA

LOTERÍAS

EL MUNDO

EN PDF

El poder no corrompe, el poder desenmascara (Rubén Blades)

OPINION

OBITUARIO. ENNIO PINTACUDA

El cura que luchó contra la mafia

Fundó en los años 80 varios organismos para combatir la corrupción en la capital siciliana

IRENE HDEZ. VELASCO

«Cuando muera seguro que iré al cielo porque el infierno ya lo estoy padeciendo cada día en esta tierra», solía bromear Ennio Pintacuda, el jesuita italiano que dedicó gran parte de su vida a combatir a la mafia. No en vano, el infierno particular del padre Pintacuda se llamaba Palermo, ciudad en la que hasta su muerte el pasado lunes a la edad de 72 años libró una cruzada particular contra la corrupción y el crimen organizado.

Desde sus orígenes, este sacerdote y sociólogo estaba predestinado a plantarle cara a Cosa Nostra. Al fin y al cabo, el padre Pintacuda nació en 1933 en Prizzi, un pueblecito de la provincia de Palermo situado en la falda de una montaña y con unas inmejorables vistas sobre la famosa localidad de Corleone. Sin embargo, Pintacuda siempre dirigió sus ojos no sólo al horizonte sino también al cielo: además del interés que desde muy joven comenzó a sentir por los asuntos sociales también sintió la llamada de la fe. Tanto fue así, que el padre Pintacuda viajó a Roma a estudiar Teología en la Universidad Gregoriana de Roma y Derecho en la Universidad Católica. Posteriormente, cruzó el charco y se plantó nada menos que en Nueva York, donde completaría su formación estudiando Sociología Política en la New York University y obteniendo una segunda licenciatura en Teología en ese mismo centro.

Tras su periplo académico por la Gran Manzana regresó a Palermo, ciudad que ya no abandonaría jamás. Fue allí, en la corrupta y mafiosa capital siciliana, donde en los años 80 el padre Pintacuda fundó Ciudad del Hombre, una organización de carácter democristiano bendecida por las altas instancias cardenalcias y que sin duda fue la semilla que hizo germinar el Rete, el movimiento nacido a finales de los 80 en Sicilia con la intención de regenerar las maltrechas instituciones de la isla.

Poco antes, Ennio Pintacuda había fundado en Sicilia la Universidad Libre de la Política. Y fue junto a su alumno predilecto, Leoluca Orlando, con quien puso en marcha el Rete, movimiento que dio inicio a la denominada Primavera Siciliana -así llamada porque Palermo comenzó lentamente a florecer tras muchos años de opresión y control mafioso-. Es verdad que Cosa Nostra continuaba disparando y matando pero, por primera vez, los palermitanos -liderados por su nuevo alcalde, Leoluca Orlando- comenzaban a plantar cara a los mafiosos. Y a alzar su voz contra un Estado que no era tal, sino cómplice vergonzoso del crimen organizado.

Pero la idílica unión entre Orlando y Pintacuda acabó en divorcio. La pareja se peleó en 1994 y cada uno tomó su propio camino. El cura, que hasta entonces había sido calificado de democristiano e incluso de comunista, se

elmundo.es

Información gratuita actualizada las 24 h.

SUSCRIBASE A

EL MUNDO

▪ Más información

▪ Renovar/Ampliar

▪ Estado suscripción

▪ Suscríbese aquí

▪ Suscripción en papel

BUSCAR
con ARIADN@

Buscar en...

Buscar

Participación

Debates

Charlas

Encuentros digitales

Correo

Primera
Opinión
España
Mundo
Ciencia
Economía
Motor
Deportes
Cultura
Toros
Comunicación
Última
Índice del día
Búsqueda
Edición local
M2
Catalunya
Baleares
Servicios
Traductor
Televisión
Resumen de prensa
Hemeroteca
Titulares por correo
Suplementos
Magazine
Crónica
El Cultural
Su Vivienda
Nueva Economía
Motor
Viajes
Salud
Aula
Ariadna
Metrópoli
Universidad
Ayuda
Mapa del sitio
Preguntas frecuentes

aproximó al centro derecha, siendo acusado de estar muy próximo a los planteamientos de Forza Italia y, sobre todo, a Gianfranco Micciché, coordinador en Sicilia de la organización liderada por Silvio Berlusconi.

Pero, a pesar de que cuando murió el 5 de septiembre sus años dorados ya quedaban lejanos en el tiempo, es por ese periodo glorioso de la Primavera Siciliana por el que siempre será recordado. «Ha muerto un hombre y un sacerdote que realmente ha representado la voluntad de Sicilia y de Italia de liberarse del sistema de poder mafioso», destacaba el profesor Alfredo Galasso, otro de los fundadores del Rete.

Ennio Pintacuda, sacerdote y sociólogo, nació en 1933 en Palermo (Italia), donde falleció el 5 de septiembre de 2005.

recomendar
el artículo



portada de
los lectores



copia para
imprimir



PUBLICIDAD

HACEMOS ESTO...

MAPA DEL SITIO

PREGUNTAS FRECUENTES

elmundo.es como página de inicio

Cómo suscribirse gratis al canal | Añadir la barra lateral al netscape 6+ o mozilla

Otras publicaciones de Unidad Editorial: **Yo dona** | **La Aventura de la Historia** | **Descubrir el Arte** | **Siete Leguas**

© Mundinteractivos, S.A. / **Política de privacidad**